

PLAZA Y VALDÉS
EDITORES

Con más de 1000 obras
sobre:

Administración pública
Agricultura
Antropología
Arte
Ciencia / tecnología
Ciencias sociales
Cine
Comunicación
Derecho
Ecología
Economía
Educación
Ensayo
Filosofía
Género
Geografía
Historia
Lingüística
Metodología
Narrativa
Periodismo
Poesía
Política
Psicología
Religión
Salud
Sociología
Teatro
Trabajo social
Urbanismo

Editorial académica

La Ecopedagogía se sustenta en un paradigma que promueve un movimiento socio-antropológico y político para el cuidado de la vida en todas sus manifestaciones a nivel planetario. Es un enfoque que retoma ideas de la educación ambiental, pero va más allá de las orientaciones de ésta, ya que con fuerte énfasis crítico cuestiona al paradigma neoliberal-capitalista imperante y su impacto en las formas de pensar, de vivir y convivir de las personas. La lógica capitalista ha acrecentado las desigualdades sociales, la brecha abismal entre pobres y ricos, el racismo, clasismo, despilfarro, derroche y la depredación de los recursos naturales. Por ello, a la Ecopedagogía se le suele llamar Pedagogía de la tierra, precisamente por constituirse en un movimiento urgente para salvar a la tierra y a los humanos que en ella convivimos y coexistimos.



GRISelda HERNÁNDEZ MÉNDEZ
JOSE LUIS PÉREZ CHACÓN
ANGÉLICA SIMBAQUEBA TRIANA

ECOPEDAGOGÍA EDUCACIÓN RELACIONAL EN EL SER Y EL HACER COMPLEJOS

P Y V

ECOPEDAGOGÍA

EDUCACIÓN RELACIONAL EN EL SER Y EL HACER COMPLEJOS

GRISelda HERNÁNDEZ MÉNDEZ
JOSE LUIS PÉREZ CHACÓN
ANGÉLICA SIMBAQUEBA TRIANA
(COORDINADORES)



Griselda Hernández Méndez

Doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación, Cum laudén. Es Investigadora del Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores Económicos y Sociales de la Universidad Veracruzana (UV). Catedrática de la Facultad de Historia y del Doctorado en Investigaciones Económicas y Sociales (DIES). Es coordinadora del Doctorado en Investigaciones Económicas y Sociales y del Programa de Tutorías de la Facultad de Historia, UV. Sus campos investigativos de interés son: educación y complejidad, práctica docente y ética profesional. Miembro del SNI, del CA-78 Estudios en Educación y de la Red. Red InnovaciónCesal, Red Abyayala y Red RECIPES. Integrante de la cartera de árbitros y dictaminadores de revistas nacionales e internacionales. Entre sus publicaciones destacan los libros: *Práctica docente. Más allá de cuatro paredes, pizarrón y mesabancos. La efectividad de la enseñanza y su relación con rasgos personales de los docentes. Percepciones de estudiantes universitarios. Educar para la convivencia y la coexistencia*, entre otras.

José Luis Pérez Chacón

Doctorado en Educación por la Universidad La Salle de San José de Costa Rica. Diplomado en Fundamentos en Biología Cultural por la Escuela Matrizlica. Otilia. Licenciado en Antropología Social por la Universidad Veracruzana (UV). Académico-Investigador adscrito al Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores Económicos y Sociales (IESES-UV). Perfil deseable PRODEP 2022.

Angélica Simbaqueba Triana

Docente del Departamento de Lenguas y Cultura de la Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia, donde ha trabajado en las áreas de francés, español como lengua extranjera y escritura universitaria. Es licenciada en Lenguas Extranjeras, de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia y Máster en Ciencias del Lenguaje con énfasis en Semiótica Cultural, de la Universidad Paris Descartes, Francia. Actualmente, es doctoranda en Educación, de la Universidad de La Salle, San José de Costa Rica. Sus intereses investigativos se centran en la comprensión del diálogo interétnico e intercultural como dinámica de transformación humana y social.
Correo electrónico: ja.simbaqueba@unilandes.edu.co
ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-6917-2623>

Ecopedagogía

Educación relacional en el ser y el hacer complejos

Griselda Hernández Méndez
José Luis Pérez Chacón
Angélica Simbaqueba Triana
(Coordinadores)



Primera edición: septiembre 2023

D.R. © Griselda Hernández Méndez, José Luis Pérez Chacón
y Angélica Simbaqueba Triana

© Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores
Económicos y Sociales (Veracruz)

© Plaza y Valdés S. A. de C. V.
Alfonso Herrera 130, int. 11, Colonia San Rafael,
Ciudad de México, 06470. Teléfono: 50 97 20 70
editorial@plazayvaldes.com
www.plazayvaldes.com.mx

Plaza y Valdés, S. L.
Calle Murcia, 2. Colonia de los Ángeles
Pozuelo de Alarcón 28223, Madrid, España
Teléfono: 91 812 63 15
madrid@plazayvaldes.com
www.plazayvaldes.es

Dictaminadores: Dr. Pedro Canto Herrera (Universidad Autónoma de Yucatán)
Dr. Juan Carlos Mijangos Noh (Universidad Autónoma de Yucatán)
Dr. Eduardo Ponce (Universidad Veracruzana)
Dra. Lucrecia Mondragón Sosa (“Centenaria Escuela Normal del Estado
Ignacio Manuel Altamirano”)

Formación tipográfica: José Guadalupe Rivera Arroyo

ISBN: 978-607-8935-19-2

Impreso en México / *Printed in Mexico*

El trabajo de edición de la presente obra fue realizado en el taller de edición de Plaza y Valdés, ubicado en el Reclusorio Preventivo Varonil Norte, en la Ciudad de México, gracias a las facilidades prestadas por todas las autoridades del Sistema Penitenciario, en especial, a la Dirección Ejecutiva de Trabajo Penitenciario.

Contenido

Introducción	9
Ecopedagogía. Un fundamento desde la recuperación de la ecología profunda de Arne Naess <i>Ana Luisa Ponce Miotti y Rubén Sampieri Cábal</i>	15
Educación crítica, ineludible para humanos crecidos en un mundo capitalista-contemporáneo <i>Griselda Hernández Méndez, Remedios Álvarez Santos y Lily Ariadna Silva Blanco</i>	27
Propuesta de una experiencia desde el enfoque de la ecopedagogía para la co construcción de estrategias de enseñanza-aprendizaje innovadoras <i>Roberto Lara Domínguez.</i>	39
Conciencia planetaria y buen vivir en la universidad <i>Tanya Zorrilla Cuevas</i>	59
Curso de cafecultura para niños: una experiencia ecopedagógica para promover el relevo generacional rural <i>Martha Elena Nava Tablada</i>	77
Sembrando saberes en pandemia. Colaboración hacia una propuesta ecopedagógica de buen vivir <i>Krystyna Barbara Paradowska y Alejandra Villalobos Sánchez y Arturo Richard Morales</i>	99

<p>Transversalización de la sustentabilidad como práctica ecopedagógica: una experiencia formativa con el proyecto “Huertos virtuales” del UV-CA-372 <i>Silvia Ivette Grappin Navarro, Amador Jesús González Hernández y Yadira Rivera Ortiz</i></p>	119
<p>El Barquito de Vapor “Pop-pop” como una Estrategia Ecopedagógica en las Actividades del Laboratorio de Materiales Blandos ‘Portable’ <i>Miguel Kolteniuk Mares, Mauricio Gálvez y Adrián Arturo Huerta Hernández</i></p>	131
<p>Experiencia de la Sustracción Nominal Básica y la visión de la moneda solidaria “Tumin”, como nuevo paradigma del buen vivir <i>José Luis Pérez Chacón y Alberto García Leyva.</i></p>	155
<p>Una Propuesta de Estrategias Ecopedagógicas para Incluir en las Actividades del Laboratorio de Materiales Blandos ‘Portable’ <i>Adrián Huerta, Griselda Hernández y Rubén Sampieri Cábal</i></p>	177
<p>Red Inter-Étnica-Cultural Los hilos del tiempo: tejido de pensamiento, palabra y cosmovisión entre México y Colombia <i>Angélica Simbaqueba Triana y José Luis Pérez Chacón.</i></p>	199
<p>La ecopedagogía en la enseñanza y aprendizaje del francés <i>Maricruz Ramírez Posadas y Ana Bertha Jiménez Castro</i></p>	231
<p>Sustentabilidad y ecopedagogía en la formación del pedagogo <i>Susana García Aguilar, Ariadna Tercero Pérez y Jeysira Jacqueline Dorantes Carrión</i></p>	239

Curso de cafecultura para niños: una experiencia ecopedagógica para promover el relevo generacional rural

Martha Elena Nava Tablada¹

Resumen

A pesar de la importancia económica, social, cultural y ambiental del café bajo sombra en México y Veracruz, actualmente debido al impacto del modelo de desarrollo neoliberal y sus consecuentes efectos ecológicos planetarios (como el cambio climático), dicho cultivo enfrenta una crisis productiva, de comercialización y socioeconómica. En este último ámbito destacan problemáticas como el envejecimiento de los cafecultores, la migración de jóvenes rurales y la falta de relevo generacional. Ante ello, algunas instituciones académicas han desarrollado programas de educación con orientación ecopedagógica para vincular a la niñez rural con la cafecultura y fomentar su interés en dar continuidad y mejorar esta actividad productiva caracterizada por ser amigable con el ambiente. Desde 2009 se han implementado experiencias de educación en cafecultura para niños(as) en Chocamán, Veracruz que, aunque no se incluyen explícitamente dentro del enfoque ecopedagógico, contemplan muchas de sus características. Sin embargo, no se ha realizado un análisis sobre la contribución de estos cursos para cambiar la actitud y los valores de los egresados hacia la cafecultura y conocer si son una opción viable que contribuya a mitigar la problemática de la falta de relevo generacional. En este contexto, el objetivo de la presente investigación fue analizar el impacto que han tenido dichas experiencias educativas en los participantes en cuanto a su

¹ Investigadora del Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores Económicos y Sociales.

concientización acerca de la importancia económica, social, cultural y ambiental del cultivo, así como, su cambio de actitud e interés en proseguir la producción de café y con ello contribuir a asegurar el relevo generacional regional. La metodología incluyó revisión de documentos sobre las experiencias educativas realizadas en diferentes años, observación del curso impartido en 2017 y aplicación de un cuestionario a 29 egresados. Se encontró que después de tomar el curso se incrementó el conocimiento y concientización de los egresados respecto a la importancia económica, social, cultural y ambiental del café, igualmente aumentó el porcentaje de encuestados que deseaban dedicarse a una actividad relacionada al café para preservar dicho socio-ecosistema. Se concluye que la educación integral sobre la importancia de la cafecultura, incrementa el interés por buscar una opción laboral a futuro ligada a esta actividad, sobre todo, en aquellos egresados que tienen algún familiar dedicado al cultivo del café. Sin embargo, a pesar de sus importantes logros, esta estrategia ecopedagógica, por sí misma, es insuficiente para asegurar el relevo generacional regional y requiere del acompañamiento de políticas públicas complementarias.

Palabras claves: cafecultura, ecopedagogía, relevo generacional.

Introducción

Históricamente, México se mantiene entre los diez principales productores de café del mundo y es líder en producción orgánica. Aunque en la década de 1990, el café perdió peso en las exportaciones agropecuarias, sigue siendo una fuente importante de divisas (García, Gallardo, Nava, Ruiz y Escamilla, 2007). El sistema productivo de café mexicano tiene gran relevancia ecológica, pues 99% de los predios se cultiva bajo sombra, ayudando a conservar el bosque mesófilo de montaña, reservorio de una rica biodiversidad (Manson, Contreras y López, 2008). Además, la cafecultura por el número de personas que obtienen ingresos de ella, representa la segunda actividad agrícola en México (después del maíz), de ahí su importancia socioeconómica y cultural (Aragón, 2006). Veracruz ocupa el tercer lugar en producción de café en el país y la región central (Coatepec, Huatusco, Córdoba) es reconocida en el mercado internacional por su calidad (Mestries, 2006).

En México, el cultivo de café tuvo auge a partir de la Revolución Verde (1950) con la adopción de paquetes tecnológicos que incrementaron la productividad y articulación al mercado internacional. Sin embargo, el aumento del volumen de producción se tradujo en sobreproducción mundial que deterioró el precio internacional. Esta situación se agrava por la desregulación del mercado internacional y el retiro del Estado mexicano del apoyo al sector cafetalero, que se concretó en la

desaparición del Instituto Mexicano del Café (Inmecafé). Así, a partir de 1990, frente al embate del modelo capitalista neoliberal, los cafeticultores han enfrentado crisis recurrentes que han desarticulado la producción, la organización socioeconómica y cultural de las comunidades dedicadas a este cultivo y deteriorado el medio ambiente (Anta, 2006). La crisis mundial ha repercutido negativamente en las regiones cafetaleras mexicanas, donde se observa: pérdida de empleos, aumento de la migración, abandono de plantaciones, impacto ambiental por la tala de cafetales, alta incidencia de plagas y enfermedades que afectan la calidad del grano (relacionadas con el cambio climático), bajos rendimientos, caída del nivel de vida de la población, envejecimiento de los productores y riesgo de que no exista un relevo generacional que continúe la actividad productiva en los cafetales (Hernández y Nava, 2016).

López (2017) considera que la actual crisis socioambiental global que afecta a la cafeticultura se origina en la insostenible cultura capitalista depredadora caracterizada por el consumismo, sobreexplotación e individualismo, por lo que la posible solución debe centrarse en un cambio de la cultura ambiental empresarial y política acompañado por un cambio de pensamientos, creencias, conductas y actitudes de todos los individuos y colectivos planetarios, para que el interés general se privilegie sobre el interés particular.

Específicamente para enfrentar la crisis del café en México, se han buscado diversas estrategias como: mejora de la calidad, generación de valor agregado, fomento a la cultura de consumo nacional y diversificación productiva, certificación de café en mercados alternativos donde el precio es más alto y estable (orgánico, comercio justo y de sombra, entre otros) (Escamilla, Ruíz, Landeros, Platas, Zamarripa y González, 2005). Sin embargo, poco se ha abordado el problema del relevo generacional en la cafeticultura, aunque diversos estudios lo reportan como una de las problemáticas futuras más preocupantes, debido a que la edad promedio de los cafeticultores a nivel nacional es de 55 años (Amecafe, 2012), mientras que en la zona centro de Veracruz la mayoría tienen 60 años o más (Hernández y Nava, 2016). Es decir, existe un envejecimiento de los productores cafetaleros y escasa participación de jóvenes en la cafeticultura. Al respecto, Nava y Martínez (2012) y Escamilla, Castillo y Díaz (2013) coinciden en que dichas tendencias constituyen un enorme problema social y una amenaza al sector, debido a que los hijos de los productores se están desvinculando de la producción, beneficiado y comercialización del café; situación que limita la transmisión de conocimientos y experiencias entre generaciones y pone en riesgo el relevo generacional en el medio rural, pues la educación formal escolar no contempla estos contenidos de aprendizaje. En este sentido, el enfoque de la ecopedagogía proporciona una alternativa educativa que puede ayudar a superar esta diferenciación entre el ámbito de aprendizaje escolar

formal y la educación no formal que proporcionan las vivencias cotidianas, gracias a que valora tanto el conocimiento tradicional local como el conocimiento científico (Marín, 2019).

Escamilla y Cantú (2013) agregan que el futuro del sector cafetalero en México y Veracruz requiere implementar estrategias educativas para formar capital humano en los diversos agentes que intervienen en esta actividad; pues por lo general las acciones de educación y capacitación se han centrado en los productores y técnicos, pero se carece de propuestas que incluyan a los hijos de los productores de las regiones cafetaleras (principalmente niños y niñas), tomando en cuenta que serán el potencial semillero de productores de café.

Aunado a lo anterior, debido a la globalización, el avance tecnológico y las políticas neoliberales, los jóvenes están perdiendo y rechazan su identidad y cultura rurales; prefieren trabajar en las ciudades que continuar laborando en el campo, por lo que es urgente implementar acciones educativas para motivar el interés de éstos por trabajar sus parcelas, evitando la emigración a otros lugares. Es importante propiciar una nueva cultura del café en las diferentes regiones productoras y el primer paso es incursionar en el sistema de educación básica, capacitando en aspectos de cafecultura a los estudiantes de primaria y secundaria, desde una estrategia pedagógica alternativa con enfoque integral (Escamilla y Cantú, 2013). Una de las propuestas educativas alternativas más adecuada para enfrentar la problemática expuesta es la ecopedagogía, ya que como indica López (2017) va más allá de ser sólo una pedagogía centrada en fomentar valores y principios del docente y el educando con el entorno, pues también implica un movimiento social y político que conduce a una pedagogía global y sistémica en la interpretación de las relaciones del ser humano consigo mismo, con los demás y con todos los elementos bióticos y abióticos del planeta.

La ecopedagogía se fundamenta en los postulados de la “Carta de la Tierra” y la “Carta de la Ecopedagogía”, emitidas a principios del siglo XXI por un movimiento de la sociedad civil que trabaja por un mundo justo, pacífico y sostenible; su postulado central no se basa en el desarrollo sostenible que predomina en los documentos oficiales de gobiernos y organismos internacionales, sino que dirige su enfoque hacia la comunidad de la vida, entendida como la interdependencia global entre las sociedades humanas y todo el mundo viviente (Fernández y Conde, 2010). Por ello, retoma diferentes tendencias de la pedagogía crítica y la educación popular impulsada por Paulo Freire, para enfrentar la situación de emergencia ecológica-social y plantear una propuesta de cambio basada en la educación (Abril, 2015).

La ecopedagogía no pretende ser una pedagogía más, ni es educación ambiental con enfoque global, es un proyecto alternativo global que plantea un nuevo modelo de

educación sustentable desde el punto de vista ecológico, pero implica un cambio en las estructuras económicas, sociales, políticas y culturales (Fernández y Conde, 2010).

Sarmiento (2013) agrega que actualmente la ecopedagogía reconoce que, aunque los elementos físico-naturales son parte del medio ambiente, las dimensiones sociales y culturales son el camino para gestionar una mejor relación y prevención de los problemas medioambientales. La ecopedagogía es una evolución de la educación ambiental, pues como metodología de enseñanza, la trasciende pues ya no está centrada en la conservación de los recursos naturales, sino que también promueve el mejoramiento de las condiciones para todos los seres vivos que comparten el planeta (Marín, 2019).

En este contexto, la Universidad Autónoma Chapingo (UACH), el Centro Nacional de Investigación, Innovación y Desarrollo Tecnológico del Café (CENACAFÉ) y otras instituciones académicas relacionadas con el campo mexicano, han desarrollado programas de educación que contribuyan a vincular a la niñez del medio rural con su entorno productivo, en especial con el sector cafetalero regional, de tal forma que los participantes se sensibilicen e interesen en dar continuidad y mejorar la actividad productiva a la que se dedican sus padres. Así, desde el año 2009 se han implementado experiencias de educación integral en cafeticultura para niños y niñas en el municipio de Chocamán, Veracruz (Escamilla, Nava, Díaz y Cantú, 2018), las cuales, aunque no se adhieren explícitamente al paradigma de la ecopedagogía, presentan muchas de las características que definen este enfoque, ya que sus estrategias de aprendizaje se alejan de las pedagogías clásicas, pues retoman planteamientos constructivistas, integrales, dialógicos, experienciales, lúdicos, automotivantes y multi-transdisciplinarios. El proceso educativo no se limita al aspecto teórico-razional, sino que involucra la acción y la dimensión afectiva, como medios para lograr un cambio en las actitudes, conductas y valores, superando la división artificial entre aprendizaje formal y no formal (Fernández y Conde, 2010).

El curso se diseñó con base en la experiencia y los conocimientos en cafeticultura generados por el Centro Regional Universitario Oriente (CRUO-CENACAFÉ) de la Universidad Autónoma Chapingo en colaboración con otras universidades, centros de investigación, organizaciones de productores y empresas relacionadas con la cafeticultura. Está dirigido a estudiantes de primaria y secundaria, con edades de 8 a 14 años, hijos(as) y nietos(as) de productores de café; tiene una duración de 12 días durante las vacaciones de verano (julio- agosto) (Escamilla *et al.*, 2018).

Los fundamentos teóricos y prácticos que conforman el contenido del curso se estructuran en torno al objetivo de proporcionar una visión integral y sustentable de la cafeticultura, incluyendo todos los eslabones de la cadena productiva: producción, beneficio y comercialización del café en seis módulos de trabajo: 1)

Historia del café; 2) El cultivo del café: propagación, manejo del cultivo y cosecha; 3) La transformación del café: beneficio húmedo, beneficio seco y torrefacción; 4) Calidad, catación y preparación de bebidas (barismo); 5) Comercialización del café, cafés diferenciados (café orgánico) y organización de productores; 6) Los servicios ambientales y la diversificación productiva en las regiones cafetaleras. Las técnicas didácticas incluyen exposición de contenidos por los instructores en el aula (donde se promueve el diálogo con los niños); prácticas en campo para reforzar los contenidos expuestos en aula; trabajo en equipos y dinámicas grupales; es decir, se busca que el curso sea práctico y vivencial para que los niños tomen parte activa mediante el enfoque pedagógico de “oyendo, viendo y haciendo”, pues las actividades lúdicas son un eje importante (Escamilla *et al.*, 2018).

Durante los años 2009, 2010, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016 y 2017 se impartieron ocho cursos, con la participación de 415 niños(as) de los municipios de Chocamán, Ixhuatlán del Café, Córdoba, Fortín, Chiconquiaco, Huatusco, Zentla, Tequila, Zongolica y Coetzala en el estado de Veracruz. En los años 2015 y 2016, asistieron niños de regiones cafetaleras de Oaxaca y Sierra Negra de Puebla. En un esfuerzo de colaboración interinstitucional participan diversas instancias: el Colegio de Postgraduados Campus Córdoba y Montecillo, el Centro Agroecológico del Café A.C. (CAFECOL), el Instituto de Ecología A.C. (INECOL), el Instituto Politécnico Nacional y empresas cafetaleras, conjuntado alrededor de 40 instructores. Los cursos se desarrollaron en las instalaciones del beneficio de la Sociedad de Solidaridad Social Catuai Amarillo del municipio de Chocamán, Veracruz, organización con amplia experiencia en la producción, beneficiado y comercialización de café orgánico y comercio justo, que cuenta con instalaciones adecuadas para el curso teórico y las prácticas. Se realizaron recorridos con los niños por la instalación del beneficio de café de la sociedad Catuai Amarillo, visitando el vivero de café y vivero de plantas diversas, producción de lombricomposta, parcela demostrativa de variedades de café, beneficio húmedo, planilla de secado, bodega de almacenamiento, majadora y tostadora de café. Complementariamente, se desarrollaron tres giras de campo, la primera a la Universidad Autónoma Chapingo (CRUO- CENACAFÉ²) en Huatusco, la segunda al Colegio de Postgraduados Campus Córdoba y la tercera a Huatusco a la Finca Cassandra, que produce nuez de macadamia intercalada con café (Escamilla *et al.*, 2018).

El curso impartido para futuros cafeticultores es una propuesta educativa necesaria y pertinente para el sector cafetalero, que debe continuar promoviéndose.

² Centro Regional Universitario de Oriente (CRUO); Centro Nacional de Investigación, Innovación y Desarrollo Tecnológico del Café (CENACAFE).

La vinculación y coordinación interinstitucional es una fortaleza del curso que permite concentrar y compartir una gran riqueza de experiencias y conocimientos por parte de los instructores, lo que constituye un factor fundamental para el éxito de esta iniciativa. El curso contribuye en la construcción de una visión integral de los participantes y tiene un efecto sensibilizador con respecto a la cafeticultura sustentable, por ello se consolida como una alternativa educativa con enfoque ecopedagógico, con viabilidad para su implementación en otros municipios y regiones cafetaleras de Veracruz y México. Es un proyecto que intenta dar alternativas a la juventud, para que no se vean en la necesidad de dejar sus comunidades en busca de “mejores” oportunidades de trabajo. Lo cual implica, además, considerar la inserción de estos contenidos y estrategias de aprendizaje en la educación primaria y secundaria de las regiones cafetaleras como un proceso permanente (Escamilla y Cantú, 2013). Sin embargo:

A pesar del éxito de los cursos impartidos, no se ha realizado ningún análisis respecto al impacto que éstos han tenido en los niños que lo han tomado, sobre todo en cuanto a los planes de vida a futuro de los participantes y la posibilidad de que los conocimientos impartidos hayan promovido la sensibilización y arraigo al cultivo del café y constituyan una posible vía que contribuya a mitigar la problemática de la falta de relevo generacional en la cafeticultura regional (Escamilla *et al.*, 2018, p. 53).

En el contexto expuesto, el objetivo de la presente investigación fue analizar el impacto que han tenido los “Cursos de educación de café para niños” en los participantes, durante el periodo 2009-2016, sobre todo en cuanto a su interés en proseguir la producción de café en las parcelas de sus padres y con ello contribuir a asegurar el relevo generacional para la conservación del socio-ecosistema cafetalero regional.

La metodología incluyó: revisión de documentos sobre los cursos implementados durante el periodo 2009-2016; observación del curso impartido en 2017 para registrar aspectos de importancia; y aplicación de un cuestionario a 29 de los egresados que participaron en los cursos realizados en el periodo de estudio. El acceso a los encuestados se logró a través de los organizadores, quienes previamente contactaron a algunos de los niños y niñas que tomaron el curso, quienes radicaban en Chocamán y estuvieron dispuestos a responder el cuestionario, el cual se aplicó en algunos casos en las instalaciones de Catuai Amarillo y en otros se acudió a las casas, acompañados de una persona de dicha organización, porque los egresados son menores de edad (niños y adolescentes) que requirieron el permiso de sus padres para participar en la encuesta. Los datos de la encuesta se analizaron mediante estadística descriptiva.

Impacto del curso desde la perspectiva de los egresados

Los resultados que se exponen proporcionan una visión general de la contribución de esta propuesta educativa como estrategia alternativa para promover el relevo generacional en la cafecultura y también aporta elementos que pueden retomarse para retroalimentar el curso y atender áreas de oportunidad.

Se aplicaron 29 cuestionarios a niños/jóvenes que radicaban en la cabecera municipal de Chocamán y que habían tomado el curso en alguna de las siete ediciones anteriores a 2017 (cuadro 1).

Cuadro 1. Año en que participaron en el curso

<i>Año</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>%</i>
2009	5	17
2010	7	27
2012	3	10
2013	2	6.5
2014	7	23
2015	2	6.5
2016	3	10
Total	29	100

Fuente: elaboración propia a partir de encuestas.

En lo referente a la edad de los egresados al momento de la encuesta (2017), los niños se concentran entre 9 y 14 años (45%) e igual porcentaje representaron los adolescentes (15-17 años), mientras que los mayores de 18 años, que en México legalmente son considerados adultos jóvenes, constituyeron sólo 10%. Estos resultados eran de esperarse ya que los cursos inician en el año 2009 y un requisito para ser incluidos es saber leer y escribir, siendo el rango de edad especificado por los organizadores de 8 a 14 años, aunque igualmente ingresan niños de mayor edad. Además, los encuestados tomaron los cursos en los diferentes años en que se ofrecieron.

En la distribución por género, 66% fueron mujeres y 34% hombres, esto se explica porque a pesar de que la cafecultura es una actividad en que se ocupa

tradicionalmente el género masculino, en los cursos se promueve la igualdad de género, pues se trata de incluir un número importante de niñas (hijas o nietas de productores).

En la escolaridad de los niños y jóvenes al momento de la encuesta, la mayoría se encontraban cursando secundaria (31%) o preparatoria (41%), incluso 24% estudiaba la universidad o carrera técnica y solo uno (4%) asistía a primaria. Esto coincide con lo que Dirven (2002) señala respecto a que los años de educación formal cursados por la actual generación de jóvenes rurales, duplica el promedio alcanzado por sus padres en la mayoría de los países latinoamericanos, incluido México, quienes mayormente sólo cuentan con estudios de primaria.

Cuando se preguntó si antes de tomar el curso de café sabían algo sobre el cultivo, 55% respondieron afirmativamente, debido a que tienen algún familiar dedicado a la cafeticultura (padres, tíos o abuelos) por lo que participan en el trabajo de la finca. De los que respondieron no tener conocimiento previo (45% que corresponde a 13 encuestados), 9 de ellos declaró no contar con algún familiar dedicado a la producción de café y 4 mencionaron que, aunque tienen familiares que trabajan la cafeticultura, nunca habían participado en la parcela. Al respecto, Gili (2013) indica que una característica esencial de los jóvenes rurales es su inserción laboral temprana en las actividades agrícolas familiares, pues desde la niñez inician el aprendizaje del “oficio” cuando acompañan a sus padres o abuelos a trabajar en la parcela, y mediante este proceso de socialización familiar, los descendientes van adquiriendo los saberes y conocimientos necesarios para que en el futuro puedan desempeñarse en el campo. En este sentido, el enfoque ecopedagógico resulta esencial en la educación impartida en el medio rural, pues plantea que el aprendizaje debe ser un reencuentro con el entorno socioambiental como medio para dar sentido a las prácticas de la vida cotidiana. Por ello, la estrategia educativa debe incluir un importante componente experiencial ligado al contexto y vivencias de los educandos, ser multidisciplinar, así como superar el reduccionismo y la compartimentación del conocimiento en disciplinas y la dicotomía entre educación formal e informal (Abril, 2015).

A los egresados que respondieron saber algo sobre cafeticultura por su participación en las actividades productivas familiares, se les cuestionó sobre qué aspectos conocían del cultivo del café antes de tomar el curso. La mayoría (64%) tiene conocimiento sobre alguna actividad productiva básica en la parcela (siembra, poda y fertilización), mientras 24% mencionaron elementos del proceso de transformación después de la cosecha (secado, tostado y molido). Sólo 12% conocen aspectos especializados como enfermedades, variedades de café e injertos, correspondiendo estas respuestas a encuestados de mayor edad. Como hace notar Gili (2013) conforme crecen, los niños y jóvenes van teniendo mayor participación

y responsabilidad en las labores agrícolas familiares; se les asignan actividades conforme a su edad y capacidad física, aun cuando asisten a la escuela siguen participando en su tiempo extraescolar o vacaciones para evitar interferencias entre la actividad agrícola y la educación. En el ámbito rural, la ecopedagogía tiene mucho que aportar, pues plantea la conexión de los diferentes espacios de interacción social en los que se viven, mediante acciones que relacionen la actividad educativa en la escuela con la familia, la comunidad y el ámbito global. Esta conexión de espacios implica también la interrelación e interdependencia de conocimientos en un mundo globalizado y complejo, lo cual puede ayudar a los niños y jóvenes a encontrarle sentido a las prácticas de la vida cotidiana (Abril, 2015).

También se preguntó a los 16 encuestados que tenían conocimiento previo sobre el café, dónde lo habían adquirido, todos respondieron que del trabajo en la parcela con su familia. Es relevante mencionar que ninguno mencionó la escuela como fuente de conocimiento sobre la cafecultura, a pesar de que es la principal actividad productiva en la región. Al respecto, Dirven (2016) coincide en que las destrezas y conocimientos que son pertinentes para el trabajo en las áreas rurales no encuentran cabida en la educación formal, por ello, la única forma de absorber los conocimientos productivos heredados de generación en generación, es a través de la transmisión intrafamiliar; esto se inscribe en el planteamiento de la ecopedagogía cuando afirma que las escuelas no pueden seguir siendo centros aislados dentro de sus comunidades (Fernández y Conde, 2010). En el mismo sentido, Sarmiento (2013) afirma que la ecopedagogía plantea la integración de los saberes desarticulados, parcelados y compartimentados que proporciona la actual educación formal, pues no permiten el abordaje de problemas cada vez más polidisciplinarios, transversales, multidimensionales, transnacionales y globales que se enfrentan en la cotidianidad.

En cuanto a los temas que aprendieron del curso, la mayoría mencionó el proceso de cultivo de café³ (15%), el procesamiento⁴ (14%), historia del café (14%), barismo⁵ (13%) y comercialización de cafés diferenciados⁶ (12%); en menor proporción los servicios ambientales de los cafetales (9%), diversificación productiva⁷ (9%), beneficios del café a la salud (8%) y organización de productores (6%). Lo anterior, puede relacionarse (según la observación realizada en el curso 2017) a que recuerdan

³ Siembra, fertilización, poda, plagas y enfermedades, cosecha, entre otras

⁴ Almacenamiento, beneficio húmedo, beneficio seco y torrefacción.

⁵ Calidad, catación y preparación de bebidas.

⁶ Principalmente café orgánico, sellos verdes y comercio justo.

⁷ Inclusión de otros cultivos comerciales dentro de los cafetales para propiciar los policultivos y obtener ingresos extra.

más aquellos temas en que realizaron prácticas o trabajos en equipo (experiencial); y menos los contenidos que sólo fueron expuestos (comunicados oralmente a nivel racional); aunque también influyó la capacidad del facilitador para hacer amena la clase y mantener la atención de los niños. La diversidad e integración de temas (ecológicos, productivos, socioeconómicos y culturales) abordados en el curso de cafeticultura, coinciden con lo que plantea Sarmiento (2013) respecto a que la ecopedagogía no debe centrarse sólo en la educación ambiental, sino que implica la educación para el entorno, el desarrollo económico y el progreso social.

El curso incluye tres giras de campo (visitas) para que los participantes conozcan de forma práctica y vivencial diversos aspectos de la cafeticultura. La primera se realiza en las instalaciones del Centro Nacional de Investigación, Innovación y Desarrollo Tecnológico del Café (CENACAFÉ) en Huatusco, donde aprenden sobre el cultivo y procesamiento del café, así como preparación de bebidas y catación. En el Colegio de Postgraduados Campus Córdoba se abordan aspectos relativos a la diversificación de cultivos en los cafetales, procesamiento, empaquetado, preparación de bebidas, catación y venta. Mientras, en la Finca Kassandra en Huatusco, el aprendizaje se enfoca en los temas de diversificación de cultivos y variedades de café. Estas salidas a campo son esenciales en la formación de los educandos, pues como plantean Fernández y Conde (2010), desde la perspectiva de la ecopedagogía, en la experiencia y en la vida cotidiana es donde cobra sentido el aprendizaje, ya que la vivencia emocional individual y colectiva es el medio más adecuado para lograr un cambio de mentalidad en cuanto al papel que los seres humanos desempeñan en la calidad de vida y el medio ambiente, pues ambos aspectos se relacionan directamente al tipo de convivencia con nosotros mismos, los otros y la naturaleza.

Cuando a los encuestados se les dieron opciones para calificar mediante un adjetivo la manera en que se impartió el curso, todos indicaron que fue “Muy interesante” y/o “Divertido”; aunque se incluían las opciones: “Aburrido” y “Poco interesante”, ninguno calificó al curso en estas categorías. Las principales razones que expresaron para explicar esta apreciación fueron: aprendieron cosas nuevas, los temas eran interesantes, las salidas les gustaron mucho, convivieron con otros niños, los facilitadores enseñaron de forma práctica con juegos y dinámicas, además, explicaron los temas de forma sencilla e interesante, así, los participantes conocieron la importancia de cuidar el café y cambiaron la perspectiva negativa que tenían sobre trabajar y vivir en el medio rural. También se solicitó que calificaran el curso en una escala de 1 al 10, destacando que todos otorgaron una calificación mayor a 8, más de la mitad (52%) lo calificaron con 10 y el resto (42%) señalaron un puntaje entre 8 y 9.5. El promedio de calificación del curso fue de 9.4.

ECOPEDAGOGÍA

Cuando se les preguntó qué aspectos les gustaron del curso, la mayoría hizo referencia a las actividades prácticas y estrategias pedagógicas vivenciales, lúdicas y humanísticas, tales como: giras de campo, prácticas sobre los temas abordados, buen trato y amenidad de los expositores, trabajo en equipo durante el curso y en la presentación del trabajo final (donde acudieron sus familiares como espectadores), las exposiciones mediante obras de teatro/dramatizaciones y la convivencia con los compañeros de clase. Además, se destinaba un espacio de tiempo a mitad de la jornada para que un maestro organizara juegos y actividades deportivas al aire libre.

Una minoría de los encuestados (24%) expresó descontento hacia la falta de aptitudes pedagógicas de un par de instructores, que se reflejó en exposiciones tediosas y largas, en las que hablaban con términos técnicos que no entendían. Esta situación se constató mediante la observación, pues, aunque la mayoría de facilitadores adaptaron el contenido, el lenguaje y las actividades para interesar a los niños, se presenció una sesión en la cual el instructor trató a los niños como si fueran adultos (alumnos de licenciatura o productores) y utilizó muchos tecnicismos, por lo que los educandos se mostraron poco receptivos, inquietos y aburridos. En las sugerencias para mejorar el curso (cuadro 2), 25% no dio alguna recomendación pues consideran que el curso estuvo bien. Las sugerencias (66%) se orientaron a incluir más aspectos prácticos, menos exposiciones y que éstas fueran más dinámicas, así como ampliar el número de temas en el programa y abordarlos a mayor profundidad.

Cuadro 2. Sugerencias para mejorar el curso

<i>Sugerencia</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>%</i>
Ninguna, todo estuvo bien	7	25
Realizar más prácticas, giras de campo y demostraciones, menos pláticas	11	38
Las pláticas de los expositores sean más dinámicas	4	14
Incluir más temas y profundizar en el contenido	4	14
Otras*	3	9
Total	29	100

* Instructores y organizadores intervengan cuando los niños estén inquietos; que el curso dure una semana más; mejor organización de los horarios.

Fuente: elaboración propia a partir de encuestas.

En los temas que retomaron después del curso para ponerlos en práctica con familiares que producen café y/o en la parcela escolar, 83% dieron seguimiento a alguno, destacando los aspectos más generales del cultivo como siembra, semilleros, trasplante, composta y abonos orgánicos. En menor proporción se mencionaron: aspectos técnicos especializados (injertos, plagas y enfermedades, riego, poda y corte del fruto), procesamiento del café (tostado, molido y empaquetado), así como preparación de bebidas (barismo).

Comparando el grado de conocimientos sobre el café que los encuestados tienen antes y después del curso (cuadro 3), es evidente un gran avance, ya que antes de tomar el curso, ninguno consideraba tener mucho conocimiento sobre cafeticultura, la mayoría (55%) calificaba su conocimiento en las categorías intermedias y escasas (regular, poco y muy poco) y 45% consideraba que no sabía nada acerca del café. En contraste, después del curso, 45% considera que posee muchos conocimientos sobre cafeticultura y el resto (55%) que tiene un conocimiento intermedio (regular). Escamilla *et al.* (2018) afirman que para garantizar la continuidad y desarrollo a largo plazo del sector cafetalero mexicano es necesario implementar estrategias educativas para formar capital humano entre los niños y jóvenes quienes son actores fundamentales en el relevo generacional. Hasta ahora, las acciones de educación y capacitación en cafeticultura se han centrado en los productores adultos y técnicos, pero no existen propuestas que incluyan a los hijos y nietos de los cafeticultores, tomando en cuenta que son los futuros productores en potencia de café y que el sistema escolar institucional no está cubriendo esta necesidad de formación educativa.

Cuadro 3. Grado de conocimiento sobre el café antes y después del curso

<i>Grado de conocimiento</i>	<i>Antes del curso</i>		<i>Después del curso</i>	
	<i>Frecuencia</i>	<i>%</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>%</i>
Mucho	0	0	13	45
Regular	9	31	16	55
Poco	6	21	0	0
Muy poco	1	3	0	0
Nada	13	45	0	0
Total	29	100	29	100

Fuente: elaboración propia a partir de encuestas.

Un aspecto importante para valorar si existía un cambio antes y después del curso fue el grado de participación de los egresados en actividades de producción, procesamiento y venta de café (cuadro 4), puesto que el conocimiento adquirido y el interés expresado no garantizan un cambio de comportamiento para involucrarse activamente en la cafeticultura. El incremento después de tomar el curso (45% a 59%) es moderado, ya que sólo cuatro niños que no participaban antes del curso, se incorporaron a labores de la cafeticultura después de tomarlo. Es importante hacer notar que el porcentaje de niños que no participa en la producción de café porque no tiene familiares dedicados a ella, se mantuvo constante, lo cual es lógico debido a que su falta de participación está determinada porque no tienen acceso familiar a esta actividad. Es decir, quienes no cuentan con antecedentes familiares como productores de café, es difícil que se involucren en la cafeticultura, aún después de conocer más acerca de ella.

Cuadro 4. Participación en la cadena productiva del café antes y después del curso

<i>Participación en cadena de café</i>	<i>Antes del curso</i>		<i>Después del curso</i>	
	<i>Frecuencia</i>	<i>%</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>%</i>
Si participaba	13	45	17	59
No participaba	7	24	3	10
Ningún familiar produce café	9	31	9	31
Total	29	100	29	100

Fuente: elaboración propia a partir de encuestas.

También se registró si las opciones laborales a futuro que los participantes habían pensado antes y después del curso se modificaron (cuadro 5), dado que se esperaba que un mayor conocimiento acerca de la cafeticultura incrementaría el interés en buscar una opción laboral ligada a esta actividad, no sólo en el proceso productivo, sino también en otras actividades relacionadas con el café (barismo, implementación de cafeterías, etcétera). Al respecto, se observa que disminuyó el porcentaje de participantes que pensaban estudiar una carrera o emprender un negocio sin relación con la producción cafetalera (bajó de 69% a 41%) y que implicaría laborar en otro sector productivo, probablemente migrando a una zona urbana. En contraste, se incrementó el porcentaje que después del curso querían estudiar o dedicarse a una actividad relacionada con la cafeticultura (subió de 14% a 52%). Al respecto, Gili (2013) argumenta que para los jóvenes rurales optar por continuar sus estudios,

implica una elección de largo plazo en su proyecto de vida, dado que se abren otras posibilidades a futuro, por lo que es importante que en los contenidos educativos de las escuelas se incluyan aquellos que les van a servir para arraigarse a sus comunidades y desarrollar proyectos de vida en los que resulte atractivo permanecer en el sector rural y tener mejores condiciones de bienestar que sus antecesores.

Cuadro 5. Opción laboral a futuro antes y después del curso

<i>Opción laboral</i>	<i>Antes del curso</i>		<i>Después del curso</i>	
	<i>Frecuencia</i>	<i>%</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>%</i>
Profesión/emprendimiento sin relación con cafeticultura	20	69	12	41
Profesión/emprendimiento relacionado con cafeticultura	4	14	15	52
Aún no sabe	5	17	2	7
Total	29	100	29	100

Fuente: elaboración con datos de encuestas.

Para corroborar lo anterior, se cuestionó sobre el interés para dedicarse a un trabajo relacionado con el café (cuadro 6) antes y después del curso, siendo evidente que el porcentaje se incrementó de 34% a 72% a raíz de que cursaron la experiencia educativa sobre cafeticultura.

Cuadro 6. Interés para dedicarse a un trabajo relacionado con el café, antes y después del curso

<i>Existe interés</i>	<i>Antes del curso</i>		<i>Después del curso</i>	
	<i>Frecuencia</i>	<i>%</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>%</i>
Si	10	34	21	72
No	19	66	8*	28
Total	29	100	29	100

*Una encuestada quiere ser maestra, pero expresó que en la escuela puede enseñar sobre café

Fuente: elaboración propia con datos de encuestas.

En cuanto a las razones del interés para dedicarse a un trabajo relacionado con el café después de su experiencia de aprendizaje. En las respuestas afirmativas, la principal razón (48%) se relaciona con que, a partir del curso, los participantes adquirieron más conocimiento sobre producción, transformación, comercialización y preparación del café, por lo cual su interés incrementó, ya que se dieron cuenta que la cafecultura es una actividad importante en la región y existen opciones tecnológicas y de comercialización que pueden hacerla redituable; igualmente que hay otros ámbitos como la preparación de bebidas (barismo) que se relacionan con el café, pero no implican labores en el campo y pueden ser opciones para el desarrollo de pequeños negocios. El resto de los encuestados (24%) que tienen interés en proseguir con esta actividad productiva, considera que la cafecultura es la principal actividad económica de la región y debido a que su familia se dedica a ella, quieren continuar con esta tradición, no como una obligación o imposición familiar heredada, sino como un proyecto personal propio que buscaría mejorar los procesos de producción para orientarlos hacia la sustentabilidad. Los resultados coinciden con González y Doppler (2008) quienes consideran que una estrategia que puede propiciar el interés de las nuevas generaciones por la cafecultura (y que algunas organizaciones de cafetaleros de Chiapas están implementando), es la educación innovadora, orientada a un mayor conocimiento integral y práctico del proceso productivo de café y las alternativas económicas, sociales y ecológicamente sustentables que este sector ofrece.

En el caso de los egresados que no tienen planeado dedicarse a la cafecultura en el futuro a pesar de haber tomado el curso (28%), declararon que tienen otros intereses, sobre todo porque ninguno de sus familiares se dedica a esta actividad. Al respecto, PROCASUR (2015) afirma que el contexto familiar es muy relevante para los niños y jóvenes rurales, pues determina en gran medida las trayectorias de vida a futuro, ya que define si es posible o no acceder a la tierra y demás recursos productivos, así como las oportunidades de educación, emprendimiento o trabajo.

También se preguntó cómo imaginaban el futuro de la cafecultura regional en 10 años, dando opciones de respuesta que hacían referencia a cuatro posibles escenarios: incremento, sin cambios, disminución y desaparición. Al respecto, casi la mitad (48%) vislumbra que la producción de café tendrá un repunte, 24% un estancamiento y 28% una disminución. Ninguno consideró como posibilidad que la actividad cafetalera desapareciera en la región. Lo anterior se relaciona con el hecho de que los encuestados expresaron que después de tomar el curso comprendieron que el futuro de la cafecultura depende de las acciones que cada uno de ellos tome como individuo para su vida adulta. Estas apreciaciones concuerdan con la afirmación de Sarmiento (2013) respecto a que la tarea de la ecopedagogía es contribuir a formar

ciudadanos conscientes del efecto regional y global que pueden tener sus acciones individuales y colectivas, pues si somos conscientes de la realidad en la que vivimos, es más probable que sepamos cómo cambiarla y tomemos acciones para lograrlo (Abril, 2015). Es decir, la ecopedagogía permite al ser humano, cuestionarse respecto a su responsabilidad en cuanto al deterioro que está causando al planeta y comprender que sus acciones cotidianas no sólo causan un daño local, ni regional, sino global (Marín, 2019).

El curso de cafeticultura para niños coincide con la ecopedagogía al plantear no sólo la sensibilización bioética, sino sobre todo la modificación de comportamientos y actitudes, de tal forma que la conducta de profesionales y ciudadanos se guie por valores éticos apropiados a las circunstancias ecológicas, socioeconómicas y culturales del contexto local, regional y global (Sarmiento, 2013).

Cuando se solicitó a los 14 encuestados que vislumbran un incremento en la actividad cafetalera la razón de su respuesta, 43% afirma que los productores siguen interesados en cultivar café, pero requieren más apoyos gubernamentales para enfrentar los problemas que aquejan a la cafeticultura regional; 36% considera que el curso de cafeticultura para niños está preparando a una nueva generación de productores de café que dará continuidad a la actividad en el futuro y 21% argumentó que la región es idónea para producir café de calidad, de forma sustentable y que puede venderse a buen precio, por lo que cada vez más productores se interesarán en estas alternativas. Al respecto, Sarmiento (2013) plantea que la ecopedagogía ofrece un saber basado en el contexto que lleva a reflexionar sobre preguntas esenciales relativas a quiénes somos, dónde estamos y a dónde vamos, de ahí la importancia de las respuestas de los encuestados. En el mismo sentido, la educación (especialmente en el medio rural) debe estar anclada en la dinámica relacional entre el ser humano, la sociedad y la naturaleza, para que tenga posibilidades de resultar sustentable en espacio y tiempo.

Los encuestados que consideran que la cafeticultura en diez años seguirá igual, adujeron que no ven una solución a los problemas que aquejan a esta actividad, pero las personas de la región seguirán dedicándose a ella porque es lo que saben hacer, el cultivo de café es una tradición familiar y tampoco existen alternativas para emprender otra actividad o cultivo más redituable. Mientras, quienes prevén a futuro una disminución de la cafeticultura, mencionaron más de una razón, aunque todas ellas se refieren a la problemática actual: bajo precio del café, no es un cultivo redituable, problemas de comercialización, sustitución del café por otros cultivos como chayote, falta de interés de los jóvenes por el trabajo en el campo, avance de la zona urbana sobre los cafetales, agotamiento de las tierras, falta de programas gubernamentales que apoyen a la cafeticultura, aumento de la incidencia de plagas y

enfermedades como la roya, falta de capacitación de los productores para administrar mejor sus fincas y carencia de instancias que apoyen para invertir en el mejoramiento de los cafetales.

A pesar de sus importantes resultados, el curso de cafecultura para niños por sí mismo, es insuficiente para modificar positivamente el contexto ambiental y socioeconómico necesario para asegurar el relevo generacional regional, pues como expresa Sarmiento (2013) resulta prioritario que el Estado asuma un compromiso ecopedagógico en cuanto a las relaciones de las personas con el medio ambiente, la sociedad, la economía y la cultura, de tal forma que las estrategias educativas deben estar articuladas con la política ambiental, la participación ciudadana y el apoyo científico y tecnológico de las diversas instituciones y organizaciones civiles.

Conclusiones

Para que los jóvenes participen con éxito en el sector cafetalero, el acceso a la educación es crucial, pero no sólo a la educación formal que no incluye en sus contenidos curriculares el aprendizaje de los aspectos productivos importantes en la región, por ello resulta esencial impulsar una política educativa orientada a la ecopedagogía para incluir estas temáticas en los currículos de las escuelas de educación básica (primaria y secundaria) que operan en el sector rural.

La experiencia educativa presentada, coincide con las características de la ecopedagogía, debido a que el aprendizaje es vivencial, lúdico y situado en el contexto cotidiano y concreto, trasciende lo académico, deja huella en las personas y, por tanto, promueve cambios de actitudes, comportamientos y valores. De igual forma, los principios pedagógicos en los que se fundamenta el curso coinciden con los de la ecopedagogía al fomentar una educación para el desarrollo socioeconómico pero centrada en el respeto y el amor por el entorno ambiental.

En las áreas cafetaleras mexicanas, una educación ecopedagógica adecuada al contexto ecológico y socioeconómico regional, puede contribuir a reducir el estigma asociado con la agricultura como una ocupación sin ganancia, de poco prestigio social, que requiere mucho trabajo pesado y en su lugar, resaltar las posibilidades del sector cafetalero como una fuente de profesiones y empresas redituables que posibiliten a las nuevas generaciones una perspectiva atractiva de plan de vida a futuro.

Una estrategia que puede propiciar el interés de las nuevas generaciones por la cafecultura y que algunas organizaciones de cafetaleros están implementando, es la educación ecopedagógica orientada a un mayor conocimiento del contexto no sólo ecológico y productivo del cultivo, sino también de su importancia en el tejido

socioeconómico y cultural regional, así como las alternativas de proyectos de vida a futuro que este sector puede ofrecer a los jóvenes.

En este contexto, los cursos de educación de café para niños realizados en Chocamán, Veracruz, han incrementado el conocimiento sobre la cadena productiva de café, así como el interés en dedicarse en el futuro a un trabajo relacionado a esta actividad, proseguir la producción de café en las parcelas de sus familiares y con ello contribuir a promover el relevo generacional en la cafeticultura regional.

Los participantes declararon que antes del curso la mayoría no quería dedicarse a actividades relacionadas con el café debido al desconocimiento del proceso de producción y su importancia regional, así como por la idea de que era un producto mal pagado que no posibilitaba fincar un buen proyecto de vida a futuro. Sin embargo, después del curso cambiaron su percepción y actitud de manera positiva hacia la producción de café a raíz de los conocimientos y valores adquiridos. Este cambio se aprecia sobre todo en aquellos que tienen algún familiar dedicado al cultivo del café. Es decir, un mayor conocimiento sobre la cafeticultura y su contexto socioeconómico, cultural y ambiental, incrementa el interés por buscar una opción laboral a futuro ligada a esta actividad.

El enfoque ecopedagógico del curso de cafeticultura para niños ha propiciado que los educandos a partir del conocimiento y la vivencia de su realidad inmediata, puedan modificar su percepción y actitud hacia su entorno y de esta forma aprendan a visualizar su capacidad para protagonizar cambios en sus contextos cercanos y darse cuenta de que sus acciones cotidianas pueden influir en la transformación de la sociedad.

Sin embargo, a pesar de sus importantes logros, esta estrategia educativa por sí misma es insuficiente para asegurar el relevo generacional regional y requiere del acompañamiento de políticas públicas educativas y socioeconómicas que atiendan de manera integral la problemática de la cafeticultura, incorporando programas que promuevan la inclusión de los jóvenes en actividades productivas relacionadas con el café a través de apoyos que aseguren su acceso a los recursos productivos (incluida la tierra) y los apoyos financieros necesarios para mejorar la producción en las fincas y/o emprender negocios que les permitan vislumbrar un proyecto de vida futuro que los arraigue en el sector cafetalero.

Referencias

Abril Hervás, D. (2015). Ciudadanía, educación y complejidad: miradas desde la ecopedagogía. *Diálogo Andino*, (47), 95-104.

- Asociación Mexicana de la Cadena Productiva de Café (AMECAFE). (2012). Plan integral de promoción del café. México: AMECAFE.
- Anta, S. (2006). El café de sombra: un ejemplo de pago de servicios ambientales para proteger la biodiversidad. *Gaceta Ecológica*, (80), 19-31.
- Aragón, C. (2006). Cafecultura, inequidad y pobreza. En B. Ramírez, J. P. Juárez y A. Cesín. (Coords.), Productores indígenas de café de la sierra nororiental de Puebla. Problemas y alternativas (pp. 13-32). México: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Colegio de Postgraduados.
- Dirven, M. (2002). Las prácticas de herencia de tierras agrícolas: ¿una razón más para el éxodo de la juventud? Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Dirven, M. (2016). La inserción laboral de los jóvenes rurales en América Latina. *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales*, 1(1), 135-162.
- Escamilla, E., Ruíz, O., Landeros, C., Platas, D. E., Zamarripa, A, y González, V. A. (2005). El agroecosistema café orgánico en México. *Manejo Integrado de Plagas y Agroecología*, (76), 5-16.
- Escamilla, E., Castillo, G. y Díaz, S. (2013). Situación actual y potencialidades del café en Veracruz. En P. Pérez y A. A. González. (Coords.), *Del sabor a café y sus nuevas invenciones: escenarios cafetaleros de México y América Latina* (pp. 469-509). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Escamilla, E. y Cantú, F. (2013). Curso de café para niñ@s: una experiencia de educación vivencial. *Juarez.AcademiaJournals.com.*, 5(1), 206-2011.
- Escamilla, E., Díaz, S., Nava Tablada, M. E. y Cantú, F. (2018). El relevo generacional en el sector cafetalero: la experiencia de los cursos de café para niños en Chocamán, Veracruz, México. *Agroproductividad*, 11(4), 3-8.
- Fernández Herrería, A. y Conde Caveda, J. L. (2010). La Ecopedagogía en la formación inicial de maestros. *Revista Investigación en la Escuela*. (71), 39-49.
- García, B., Gallardo López, F., Nava Tablada, M. E., Ruiz, O. y Escamilla, E. (2007). Factores que limitan la certificación del café orgánico en el esquema de comercio justo en cinco organizaciones de México. *Revista Mexicana del Caribe*, X(19), 205- 226.
- Gili, V. (2013). El proceso de transición a la vida adulta: Reflexiones en torno a los itinerarios familiares, educativos y laborales de jóvenes productores rurales sanjuaninos. *REVIIES*, 5(5), 79-92.
- González, A. A. y Doppler, F. (2008). Estrategias de arraigo y generación de empleo en zonas rurales cooperativas del comercio justo en Chiapas. En B. Espinosa, A. Esteves y M. Pronko (Eds.), *Mundos del trabajo y políticas públicas en América*

- Latina (pp. 171- 190). Ecuador: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ministerio de Cultura del Ecuador.
- Hernández, M. I. y Nava Tablada, M. E. (2016). Cafeticultura y uso sustentable de los recursos naturales. El caso del Sitio Ramsar “Cascadas de Texolo y su entorno” en Veracruz, México. México: El Colegio de Veracruz, Juan Pablos Editor.
- López Guarín, L. Y. (2017). Ecopedagogía. Bogotá, Colombia: Fundación Universitaria del Área Andina.
- Manson, R. H., Contreras, A. y López, F. (2008). Estudios de la biodiversidad en cafetales. En R. H. Manson, V. Hernández, S. Gallina y K. Meltreter. (Eds.) Agroecosistemas cafetaleros de Veracruz. Biodiversidad, manejo y conservación (pp. 1-14). México: Instituto de Ecología.
- Marín Velásquez, T. D. (2019). La Ecopedagogía en la construcción de la ciudadanía: una revisión. *Social. Innova Sciences*, (1)1, 22-36.
- Mestries, F. (2006). Entre la migración internacional y la diversificación de cultivos. Los pequeños productores de café en dos localidades de Veracruz. *Sociológica*, (60), 75- 108.
- Nava Tablada., M. E. y Martínez, E. (2012). International migration and change in land use in Bella Esperanza, Veracruz. *Tropical and Subtropical Agroecosystems*, (15), 21-29.
- Programa Regional de Capacitación en Desarrollo Rural (PROCASUR). (2015). Acceso a la tierra y estrategias de vida de los jóvenes rurales: Estudio comparativo. Santiago de Chile: Programa Regional de Capacitación en Desarrollo Rural, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola & International Land Coalition América Latina y el Caribe.
- Sarmiento Medina, P. J. (2013). Bioética ambiental y ecopedagogía: una tarea pendiente. *Acta Bioethica*, 19(1), 29-38

Ecopedagogía
Educación relacional en el ser y el hacer complejos
se terminó de imprimir en septiembre de 2023.
El tiraje consta de 1,000 ejemplares.